Socio Debate

Revista de Ciencias Sociales

ISSN 2451-7763

Año 1-Nº 2

Noviembre-Diciembre de 2015

Url: www.feej.org/sociodebate

Abracadabra! La frontera es la palabra: representaciones sobre los jóvenes en la prensa escrita

Fira Chmiel[1]

Recibido: 09-11-2015

Aceptado: 21-11-2015

Resumen:

El siguiente artículo surge de la tesis de grado en sociología realizada en el 2009, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay. El título propuesto remite a la concepción de Bourdieu sobre la existencia de "fronteras mágicas" (Bourdieu, 1985, p. 82) que separan y distinguen territorios del espacio social, en este caso el de juventud y adultez. Estas "operaciones de magia social" se manifiestan en los discursos y en el uso del lenguaje, respaldados por la legitimidad atribuida socialmente a quienes los emiten. La "magia" despliega sus efectos en las formas de relacionamiento social, a través del poder simbólico en tanto "poder invisible". Se analizaron las representaciones que se construyen en prensa sobre los jóvenes, entendiendo que la prensa escrita como parte de los medios de comunicación, coloca los acontecimientos relevantes dentro del debate público. En este proceso jerarquizan, seleccionan y desarrollan los tópicos y sucesos que integrarán la realidad que se vivencia a partir de los relatos. Se hizo foco en cómo las representaciones sobre los jóvenes son construidas en las noticias de prensa escrita mediante diferentes recursos del lenguaje (utilizados en tanto "mecanismos mágicos") de forma tal que dichas representaciones re-crean las fronteras intergeneracionales.

Palabras clave: juventud; discurso; medios de comunicación

[1] Lic. en Sociología. Maestranda en Análisis del discurso. Universidad de Buenos Aires. Argentina. E-mail: firach@gmail.com

Socio Debate

Revista de Ciencias Sociales

ISSN 2451-7763

Año 1-Nº 2

Noviembre-Diciembre de 2015

Url: www.feej.org/sociodebate

Abstract:

The following paper originates in an undergraduate dissertation done in 2009 at the Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República (Uruguay). The proposed title refers to Bourdieu´s conception on the existence of "magical frontiers" (Bourdieu, 1985; 82) that separate and distinguish territories within the social space, in this case between youth and adulthood. These "operations of social magic" manifest themselves in the discourses and use of language supported by the socially attributed legitimacy of those who emit them. The "magic" is related to the effects in the forms of relationship produced by the forms of simbolic power as an "invisible power". The paper analyses the representations constructed around youth and the young by the press, as printed press, being a part of media, places relevant events into public debate. In this process media ranks, chooses and develops topics and events that will integrate the reality lived by those narratives. The paper focuses on the representations of youth built by printed press news that are written suing different language resources that, as "magical mechanisms", re-create intergenerational frontiers.

Key words: youth; discourse; mass media

Introducción

Las noticias de prensa forman parte de las narrativas públicas que reproducen y construyen el imaginario social adulto acerca de lo que es "ser joven" en nuestro caso, en el Uruguay. En tanto discursos públicos, constituyen espacios desde donde se construyen y se actualizan las representaciones sociales que componen el imaginario acerca de los jóvenes. Son así creadoras y reveladoras de lo que tomamos como "real": el anclaje de conocimiento compartido que nos posibilita desenvolvernos en lo cotidiano, tomar decisiones, relacionarnos con nuestros semejantes, compartir códigos. Las formas así como el contenido de las producciones noticiosas, no son arbitrarias ni neutrales. Qué eventos se presentan, cómo se presentan, qué palabras se utilizan, cómo se designa a los agentes, todos estos aspectos son decisiones que entretejen las imágenes que se configuran acerca de los adolescentes y jóvenes.

La realidad como acento (Schutz, 1974) y como constructo (Berger y Luckmann, 1968) posee una dinámica que conjuga tanto aspectos objetivos de las representaciones como aquellos que circulan intersubjetivamente. Al mismo tiempo los discursos intervienen en la constitución de las relaciones entre los individuos. Se instalan maneras de hacer ver, hacer y creer en una visión del mundo (Bourdieu, 1985) que remite a determinadas dinámicas de ejercicio del poder simbólico. De esta manera, las estructuras cognitivas y las clasificaciones quedan naturalizadas por medio de lo simbólico, al ser un *"poder casi mágico que permite obtener el equivalente de lo que es obtenido por la fuerza, gracias al efecto específico de movilización, no se ejerce sino el es reconocido, es decir, desconocido como arbitrario"* (Bourdieu, 1985: 4).

Las noticias entonces son relatos que (re) presentan lo real y precisan de una legitimidad que respalde a los medios, las formas y los códigos simbólicos que describen los acontecimientos. Son estos relatos espacios desde donde se expresan también las relaciones de fuerza entre los actores sociales.

Es por eso que se ubican los discursos de las noticias de prensa en tanto narrativas adultas acerca de los jóvenes, bajo la hipótesis de existencia de dificultades en el reconocimiento de los jóvenes como agentes sociales e interlocutores válidos. Esta huella discursiva del poder entre clases de edad, es quizás un espacio de afirmación de la hegemonía de los significados acerca de "lo juvenil" que son construidos por los adultos.

Imaginarios e imaginarios…

Las noticias de prensa pueden considerarse como textos simbólicamente significantes en la constitución y reactivación del imaginario social. Éste, según Castoriadis, no se constituye como la imagen de, sino que es una creación incesante y esencialmente indeterminada (social-histórica y psíquica) de figuras/formas/ imágenes, siendo sólo a partir de éstas que pueden representarse. Las relaciones entre lo simbólico y lo imaginario para Castoriadis suponen que *"el imaginario tiene que utilizar lo simbólico, no sólo para poder "expresarse", lo cual es evidente, sino para "existir", para poder dejar de ser algo virtual y convertirse en algo más"* (Castoriadis en Colombo, 1993, p. 43). Para este autor, todas las sociedades han intentado dar respuesta a preguntas fundamentales, como ser: ¿quiénes somos unos para otros? (Castoriadis en Colombo; 1993:54), o para este trabajo: ¿quiénes son los jóvenes para los adultos? Esta necesidad fundamental de respuestas configuradoras de identidades sociales, toma como instrumento las significaciones imaginarias que no se encasillan ni en la "realidad" ni en la "racionalidad". Las respuestas se encuentran dentro del "hacer social". En esta dinámica de "pregunta-respuesta" que es inherente a la vida social, se va constituyendo un "mundo de significaciones", donde nada puede existir que no sea referido a este mundo. En síntesis, lo que "es" la juventud, está directamente relacionado con los significados del imaginario social que los hacen "ser" de una manera y no de otra.

Imaginarios sobre juventud

El imaginario adulto sobre los jóvenes, pendula entre la promesa de vitalidad y la advertencia del peligro. Hopenhayn remarca un "culto a la lozanía": *"en el mundo productivo el culto a la adaptabilidad, y en el mundo recreacional el culto a la vitalidad,*

el ser joven se convierte en bien preciado por los adultos" (Hopenhayn, 2004, p. 4). De allí la resistencia a la pérdida de dicha condición; ejemplo de ello está en la acuñación del término "adulto-joven". Esta valoración incorpora las fantasías de promesa, felicidad, energía física, apertura mental, intensidad vital, disposición al cambio y larga vida. Como contrapartida, para Hopenhayn: *"la imagen de lo juvenil aparece asociada a elementos disruptivos o anómicos, tales como la debilidad del orden normativo, la falta de disciplinamiento en el estudio o el trabajo, la imprevisibilidad en las reacciones y trayectorias o la proliferación de conductas de riesgo"* (Hopenhayn, 2004, p. 5). El discurso sobre seguridad ciudadana es el elemento extremo dentro del discurso estigmatizante. En este sentido el autor ubica en el discurso público un desplazamiento en donde los jóvenes *"dejan de verse como protagonistas de proyectos de sociedad, para constituirse en objetos de políticas sociales e, incipientemente, en sujetos de derechos"* (Hopenhayn, 2004, p. 6). La identidad en este proceso no es proyectada desde los jóvenes en pos de sus proyectos, sino a partir de pactos políticos o "fantasmas" de la opinión pública. Las nociones de "lo joven" que circulan, se ven definidas como "carentes", "vulnerables", "capital humano", población a proteger o racionalizar, a empoderar o controlar: *"con buenas o malas intenciones, este tinglado discursivo coloca a los jóvenes del lado de la fragilidad o de la ferocidad"* (Hopenhayn, 2004, p. 6). Dentro de los teóricos de nuestro país, concordando con la idea del "culto a la lozanía" Bayce (1999) sostiene que: *"siempre hubo brecha intergeneracional por recambio biosocial"*. Esta brecha la considera acrecentada por el contexto actual donde:

> Los ideales estéticos privilegian a la juventud como modelos de belleza, de deseabilidad corporal, de erotismo, de capacidad de disfrute hedonista y consumista, de expresividad sin tapujos, inclusive de mayor capacidad de dominio y aprendizaje de nuevas tecnologías y técnicas que podrían beneficiar paulatinamente a los más jóvenes frente a los de más edad en el mercado laboral (Bayce, 1999, p. 52).

Lo cual establece lo que el autor denomina una "doble amenaza" para los adultos: *"en el frente simbólico y en el frente material, laboral; en los dos mercados, en el de bienes y servicios simbólicos y en el de bienes y servicios materiales"* (Bayce, 1999:

52). En cuanto a la tensión por la primacía de lo adulto sobre lo joven, Bayce sostiene que aunque los adultos puedan oponer su primacía económica y de poder frente a las primacías juveniles: *"en el mercado de status y en el tecnológico laboral de mercado tienden a retraerse"*. Para el autor, los jóvenes "ganan" en lo relativo al status mientras que los adultos lo hacen dentro de los espacios económicos y lo políticos. Esto conduce el campo de disputa en el terreno de lo ético-moral. Es desde esta arena que los adultos tienen mayor poder y experiencia para *"etiquetar de 'inmorales' a elementos de conducta que, intrínsecamente similares y reflejando valores similares, pueden ser significados como 'inmorales'"* (Bayce, 1999: 52). Esta dinámica de "trampa al solitario" adulta, oculta una venganza que según Bayce es producto de la inferioridad adulta *"en el mercado simbólico estético y hedonista, de status cultural y social, fingiendo moralidad, disfraz hipócrita de resentimiento, envidia y celos posesivos"*. De esta manera, se sitúa a los jóvenes como "chivos sacrificiales" dentro de un "exorcismo ritual" que provoca que: *"las víctimas - producto de la sociedad adulta son trasmutados y castigados como victimarios - materia prima de los males societales"* (Bayce, 1999: 52).

Abordaje metodológico

Tomando las noticias sobre juventud aparecidas durante el año 2008 en dos diarios digitales: La República y El País[2]. Fueron seleccionados acontecimientos (cuyo eje central es la participación de los jóvenes/adolescentes en las noticias) agrupándolos de acuerdo a diferentes dimensiones: Dimensión Política: Elecciones del partido Blanco/Marcha Líber Arce; Dimensión Educativa: Ocupaciones Liceales/Ola de liceos violentos; Dimensión Cultural: Movida Joven/Pilsen Rock; Dimensión Seguridad: Intento de motín en la Colonia Berro[3]. Estas dimensiones han sido analizadas de acuerdo a un conjunto de categorías analíticas que las atraviesan trasversalmente.

Ellas son: 1) características de los jóvenes (actitudes/comportamiento/aspecto), 2) motivaciones de los jóvenes para participar del evento, 3) la voz joven: cuándo y

[2] Ambos refieren a posiciones políticas opuestas, El País se asocia al Partido Nacional (derecha) y La República es afín al Frente Amplio (izquierda).

[3] Líber Arce fue un militante estudiantil muerto por las fuerzas policiales (1968), Pilsen Rock fue un evento musical de rock auspiciado por la cerveza Pilsen, la Movida Joven es un encuentro cultural de la juventud montevideana organizado por la Intendencia, la Colonia Berro es un centro para jóvenes en conflicto con la ley.

cómo aparece, 4) jóvenes agentes o pasivos, 5) jóvenes incluidos o excluidos, 6) formas de nominalización de los jóvenes , 7) conceptos asociados a la idea de juventud. Cabe destacar que el análisis además, tomó en cuenta las diferencias en la presentación de los acontecimientos en cada uno de los diarios.

La propuesta analítica parte de una perspectiva que permita emerger los aspectos naturalizados que reafirman representaciones estereotipadas del "ser joven" en nuestro país. En este sentido, como técnica de análisis, se ha optado por el Análisis Crítico del Discurso (ACD). Este enfoque surgió en la década de los 80's, en especial con la obra de Teun Van Dijk y tiene como propósito analizar la relación entre el discurso y la sociedad, en la "detección" de las ideologías dominantes. La óptica del ACD se orienta hacia las relaciones de poder, de dominación y de desigualdad que se dan entre distintos sectores de la sociedad. Estas relaciones se imprimen en los textos y en el habla, y allí se graban los modos en que son reproducidas y puestas en resistencia. Esta perspectiva considera que las elecciones sobre qué y cómo decir son intencionales, y estas diferencias implican distinciones en las formas de representación de la realidad y por ende poseen un carácter ideológico. Se busca así, a través del estudio de los detalles de la estructura lingüística, desplegar las estructuras presentes que articulan creencias, valores, patrones cognitivos plasmados en el lenguaje. Se orienta particularmente hacia las relaciones de poder, de dominación y de desigualdad que se dan entre distintos sectores de la sociedad. El objetivo principal es: *"poner de relieve la no transparencia del discurso y analizar especialmente las estrategias de manipulación, legitimación, creación de consenso y otros mecanismos discursivos que influyen en el pensamiento de las personas, a través de los medios, en beneficio de los que detentan el poder"* (Kornblit, 2004, p. 118).

De esta manera se contemplan también las implicaciones, lo que no se expresa de forma explícita en un texto sino que se hace de manera implícita: *"el análisis de lo 'no dicho' que es a veces más revelador que el estudio de lo que en realidad se expresa en el texto"* (Van Dijk en Kornblit; 2004:119). Se interpretan los textos bajo la premisa de hacer emerger los significados sociales expresados en el discurso, mediante el análisis de las estructuras lingüísticas sin olvidar los contextos donde los textos se insertan.

Análisis

En esta oportunidad y por razones de espacio, se desarrollarán sólo algunas de las categorías trabajadas.

- **Inclusión/Exclusión**

Dentro del ACD, se consideran las ausencias tan importantes como las presencias. Esta categoría, si bien es considerada difícil de identificar en el corpus de un texto, posee una variabilidad interna en cuanto a las formas de presentación de dicha exclusión. Puede haber sido suprimido el actor, o puede haber sido mencionado en el texto, aludiendo en algún lugar las actividades del actor. Este concepto es el de *"backgrounding"*: *"mentioned somewhere in the text, but having to be inferred in one or more places"* (Fairclough, 2003:145). Lo cual nos lleva a cuestionarnos ¿quién o quienes hizo/hicieron esto? En este caso se observa que las noticias enfatizan o desacentúan la presencia de los actores, dándole mayor visibilidad a algunos y menor a otros. Este mecanismo es reforzado por la atribución de posiciones pasivas o activas dentro de las menciones a los actores. Según Van Dijk: *"si las autoridades, como la policía, son agentes de actos negativos, entonces tienden a aparecer menos en la posición de agente. La evidencia de su situación es menos visible en una frase preposicional de una oración pasiva ("por la policía") o pueden permanecer implícitos en una estructura oracional sin agente ("muchos manifestantes fueron heridos")"* (Van Dijk, 1996, p. 122).

Para dar cuenta de ellas, se toma como ejemplo las noticias referentes al acontecimiento de las ocupaciones estudiantiles. En cuanto a la exclusión de los actores jóvenes en dichos titulares, varias estrategias se presentan: nombrar la acción pero no sus ejecutantes, conjugar el verbo de manera impersonal, o colocar a la "institución humanizada" dentro de una forma retórica, donde la acción parece hacerse efectiva por la institución (por ejemplo, el liceo). Así, se desenfatizan las acciones juveniles, y atenúan su participación activa en las tomas de decisiones en lo referente al acontecimiento. Más abajo se verá que las formas de inclusión de los actores jóvenes en dichos titulares son coherentes con una línea "atenuante", pese a estar explícitos en el titular, su rol es mayormente pasivo. Tres estrategias aparecen como centrales en la exclusión de los actores jóvenes en los titulares: 1) desenfatizar o

atenuar la acción joven por medio de un participio pasivo (liceo ocupado); 2) desenfatizar la acción joven, sustantivando el verbo, convirtiéndolo en impersonal (ocupación…); 3) desenfatizar u omitir a los agentes adultos mediante su exclusión discursiva (adolescente resultó herido…) apareciendo la acción circunstancializada.

Ejemplo: **Inclusión:** "Los estudiantes no descartan huelga a futuro" (EP)/"Estudiantes ocuparon el IPA en rechazo a la Ley de Educación" (LR).

Exclusión: "Liceo Dámaso ocupado desde anoche; el IPA definirá hoy" (LR)/"Podrían definir ocupaciones de liceos y de centros de formación docente" (LR).

Dentro los titulares de la Movida Joven, se destaca la figura retórica de la personificación. Este recurso es: *"la atribución de cualidades humanas a elementos que no lo son"*[4]. En este caso la institución de la "Movida Joven" realiza acciones tales como: *"estar en marcha, poner color, llamar a participantes"*. De esta manera, se reafirma la presencia institucionalizada del evento, remitiendo al lector a los conocimientos de aconteceres sociales que ya conoce. El supuesto es que el lector ya sabe de qué se trata la Movida Joven creando un contexto en el que es posible que la Movida Joven realice acciones "humanizadas". Los jóvenes participantes están excluidos del titular, por ser sobreentendidamente partícipes de dicho programa, (estando incluidos en el propio nombre del mismo).[5] Es claro que en un titular, por razones de espacio no todos los actores sociales que participan de los acontecimientos pueden quedar representados, pero la elección recurrente de algunos actores y no de otros, hace de la tendencia una intencionalidad, como aparece en el ejemplo:

"La 'movida joven' puso el color en 18 de julio" (LR)/"Se lanza Movida Joven 2007" (EP).

Otro ejemplo es el conjunto de noticias sobre el motín en la Colonia Berro. Los jóvenes incluidos en el titular son descriptos en función de un tiro efectuado en el acontecimiento, y no poseen un rol activo dentro de ellos. Dentro de los titulares que

[4] De material sobre figuras retóricas de las Profs. María Esther Burgueño y Gabriela Braselli
[5] ¿No podría haber sido formulado como 'jóvenes participan de programa de secretaria de la juventud' o 'jóvenes montevideanos integran movida'?

excluyen al actor joven, tampoco aparecen huellas de su accionar. Al parecer, el tema central de las noticias sobre este acontecimiento, se inscribe en las acciones de los agentes institucionales que de todas formas, no son identificados ya que se presentan reiteradamente con un verbo impersonal. Esta poca visibilidad de los actores adultos comprometidos en el acontecimiento resulta clave para comprender las formas en las que se configura una representación del "ellos" jóvenes asociada a los eventos concretos de desarrollo violento, mientras que los adultos "nosotros" aparecen atenuados en escena. Dentro del *corpus* de las noticias aparecen desenfatizados los actores adultos-institucionales en el suceso específico del tiro, que se coloca en el centro de la atención. El verbo se encuentra en una conjugación de tipo impersonal, como si, el objeto actuara por sí sólo. Este efecto es logrado por una acción previa, un fomento desde el actor joven que justifica la "circunstancialidad" de la situación y la no responsabilidad en la acción de las personas adultas involucradas en la regulación de la institución:

> "La corrida ocasionó un duro enfrentamiento con la guardia policial. Los oficiales heridos están fuera de peligro y según se informó a El País el **menor recibió** el impacto de bala en su brazo y abdomen al forcejear con uno de sus carcelarios" (EP).

> "Entre insultos y pedradas, tres jóvenes lograron fugarse luego de forcejear con los policías. El cuarto integrante del grupo peleó con un uniformado para quitarle el arma y ésta **se disparó**" (EP).

> "un menor de edad **había resultado herido** de bala mientras intentaba cruzar el cerco perimetral de la Colonia Berro" (LR).

De esta manera se omiten las acciones negativas de los actores institucionales, justificándolas, como se verá luego, por las acciones iniciales conflictivas de los jóvenes. Los jóvenes en los distintos eventos se ubican entonces en un plano que insinúa una débil inclusión positiva dentro de los acontecimientos.

- **Los jóvenes como actores "obscenos"**

El énfasis en los detalles, parece descentrar el foco narrativo del suceso, apelando a una espectacularización ficcional en la narración del suceso. La imagen que se proyecta de los jóvenes, remarca insistentemente la información sobre el trayecto de la bala y donde se aloja. De esta manera, el menor se transforma en un "depósito" de una bala que no se sabe bien qué ni cómo fue que "resultó" allí: "menor herido de un balazo que le atravesó un brazo y el abdomen"; "aún tiene la bala alojada cerca de la columna vertebral".

Por otro lado, se destaca la irrelevancia de la información densamente detallada, en lo que refiere a las posibilidades informativas acerca del acontecimiento en toda su complejidad. El estrechamiento de la calidad informativa, mediante la utilización de estos formatos narrativos, puede conducir a que el lector se encuentre empobrecido de reflexiones, de opiniones, de contenido plausible de ser insumo para una reflexión propia. A modo de ejemplo, en el acontecimiento de la Colonia Berro encontramos a lo largo de las noticias, múltiples referencias a la ubicación de la bala:

> "(…) fue alcanzado por dos balazos que impactaron en su hombro derecho y en el tórax"; "uno con traumatismo de cráneo y el otro con una fisura en una costilla- tras agarrarse a golpes de puño en los alrededores del liceo".

En esta lógica de lo hiperreal (Baudrillard, 2002), los procesos de producción de signos no pretenden acercarse a una realidad sino que el móvil es "parecer" realidad. Se construye un sentido a partir de lo que se percibe, por lo tanto el referente es una ficción. El primer plano narrativo, que se establece en relación al suceso puntual del tiro y la herida, implica "ficcionalizar" la observación de la realidad. Simula una percepción del hecho sangriento, que es exactamente eso, una simulación. Al utilizar referentes reales (herida, bala, etc....) se crea un acontecimiento simulado donde la imagen visual se interna dentro del cuerpo del herido, sintetizando allí la realidad de la noticia. Una de las modalidades de simular lo real para Baudrillard (2002), es la *"desconstrucción de lo real en sus detalles"*. Por ejemplo en los primeros planos extra-ordinarios de los entrevistados televisivos que no se verán fuera de esa magnificación de los detalles. Este acercamiento amarillista, se asemeja a la concepción del autor

sobre “lo obsceno” definido como *“el devenir de lo real, absolutamente real, de algo que, hasta entonces, estaba metaforizado o tenía dimensión metafórica”* (Baudrillard, 2002, p. 35). Es la visibilidad total de los acontecimientos. Aquello que antes era actuado o censurado ahora carece de esa distancia. La distancia que antes preservaba el espacio de interpretación actoral, la ilusión, el resguardo de la intimidad de la herida, ahora es borrada volviéndose totalmente visible. Así ocurre con los hechos sangrientos, y violentos en los relatos noticiosos, se realiza un acercamiento sin distancias respecto a lo visible del evento. Así ocurre en las noticias, el joven aparece descontextualizado de la “escena real “y puede ser ubicado como un actor “obsceno””. Un actor descrito por un exceso de detalles explícitos:

> “Como resultado hubo un herido con bala de goma entre los involucrados y un caballo de los coraceros lesionado. Hoy debió ser sacrificado después de accidentarse anoche. Por decisión de la policía presente no hubo detenidos” (EP).

> “Un grupo de jóvenes intentó entrar al festival sin pagar entrada. Tiraron piedras, botellas encendidas y rompieron un vallado, lo que generó la respuesta de la Policía. Fue un gran lío, rompieron un cerco de madera, tiraban de todo hacia el interior del parque donde estaban los coraceros y se ‘pudrió’ cuando hirieron un caballo de la Policía", dijo a El País una testigo que atendía uno de los puestos de venta frente al lugar” (EP).

- **Condescendencia**

Resulta clave detenerse en la palabra reconocimiento como concepto fundamental para comprender el lugar otorgado y creado, desde y hacia los actores jóvenes. Honneth concibe que el reconocimiento de los sujetos surge a partir del cumplimiento de las funciones que se les han confiado. Esta función forma parte de los roles que se definen dentro de la división social de trabajo, en un determinado espacio social. Reconocer esto, para el autor es suficiente para *“procurarle una conciencia de su especificidad individual”* (Honneth, 2006, p. 110). Un individuo puede respetarse plenamente a sí mismo en un marco de previa y objetiva división de funciones, en el que se pueda identificar la función positiva que el aporta a la reproducción comunitaria (Honneth, 2006, p. 110). Las estrategias que se sitúan entre

el reconocimiento y la desaprobación, presentan la ambigüedad de las expresiones condescendientes. Dentro de ellas el autor destaca las "formas ideológicas" de reconocimiento. Honneth entiende que frecuentemente existen manifestaciones públicas de reconocimiento que tienen un carácter retórico y análogo: *"el hecho de ser oficialmente alabado respecto a determinadas cualidades o capacidades parece haberse convertido en un instrumento de la política simbólica, cuya función subterránea es integrar individuos o grupos sociales en el orden social dominante, mediante la sugestión de una imagen positiva de sí mismos"* (Honneth, 2006, p. 130)**.**

Bourdieu realiza un aporte que permite adentrarnos en estas formas ambiguas de reconocimiento. Establece que los juicios categóricos instituidos a partir de la atribución de los signos, generadores de distinciones sociales, poseen una fuerza capaz de resistir a los desmentidos prácticos. De ahí trae el ejemplo de los "dos cuerpos del rey": el rey investido de significados sobrevive al rey biológico, mortal, expuesto a la enfermedad, la imbecilidad o la muerte[6]. En este punto, entendiendo que ambos se retroalimentan, Bourdieu introduce la posibilidad de recurrir a "estrategias de condescendencia" que: *"permiten llevar muy lejos al desmentido de la definición social mientras el sujeto, sin embargo, sigue siendo percibido a través de ella"* (Bourdieu, 1985, p. 84). Son entonces para el autor *"trasgresiones simbólicas del límite"* que posibilitan tanto *"obtener los beneficios de la conformidad con la definición"* como también *"los beneficios de la trasgresión"* (Bourdieu, 1985, p. 84[7]).

En esta línea, Huckin propone tres características centrales que posee el discurso condescendiente: *"the discourse of condescension has three main characteristics: First, it contains nothing overtly critical or negative, and often proffers insincere praise; second, it assumes a difference in status and worth between speaker and listener (cf. Goffman (1967) on "alignment"); and third, this assumed difference is disputed by the listener"* (Huckin, 2002, p. 18). Confirmando así la idea de la ambigüedad fronteriza y las diferencias de *status* que se articulan en el discurso

[6] Trae además el concepto de Parsons de autonomía de la *ascription* en relación con el *achievement*, la relación entre el "ser" social y el "hacer" social (Bourdieu, 1985, p. 84).

[7] Un ejemplo que plantea: *"el caso del aristócrata que golpea amistosamente la grupa de su palafrenero, y del cual dirá "es un hombre sencillo", lo que para un aristócrata, equivale a decir que es un hombre de esencia superior, esencia que en principio no implica una conducta tal"* (Bourdieu, 1985, p. 84).

condescendiente. Tomando como metáfora a una constelación, Bourdieu nos explica como un colectivo comienza a existir solamente cuando es seleccionado y designado como tal. En este caso, la juventud como edad de determinadas características, no comienza a existir para aquellos que forman parte de este grupo y para los otros, sino cuando es distinguida de los otros grupos a través del conocimiento y del reconocimiento. A partir de este concepto, podemos encontrar diversas referencias que representan al "joven investido" donde se describen sus características, no así los logros que han alcanzado. Las descripciones de "lo joven" al margen de los espacios de decisión y asociadas al conflicto (como dos elementos centrales de clasificación) se colocan en algunos casos de manera ambigua: ni se reconoce, ni se excluye totalmente. Esta ambigüedad es la que nos sugiere la idea del "elogio insincero" como parte de las estrategias condescendientes, tal como lo explica Huckin. Pasemos ahora a algunos ejemplos que exponen fórmulas condescendientes en diferentes acontecimientos, y en ambos diarios:

> "A su turno, el ex presidente Lacalle afirmó que "es otoño y parece primavera" y que los jóvenes nacionalistas "introducen la primavera en el otoño gris en el que vive el país"".

> "En este sentido, precisó que los estudiantes de Secundaria son muy nuevos en la experiencia gremial, por lo que más que castigarlos, habrá que "enseñarles" a hacer un buen uso de las herramientas de carácter gremial".

> "los jóvenes no son el futuro", remató Vidalín, son el presente!".

Algunas reflexiones finales

Los fragmentos del análisis recorrido, dan cuenta de algunos mecanismos que refuerzan formas de estigmatización, presentadas en las noticias de prensa. La participación juvenil en los relatos, es enfatizada, singularizada y activa cuando los eventos son caracterizados como negativos, violentos. Mientras que en los acontecimientos más creativos y positivos donde tiene lugar la participación juvenil, su presencia se ve atenuada, difusa. Cuando son los adultos los promotores de violencia, se minimiza u oculta su acción, privilegiando al receptor del hecho. Se configura una

representación del "ellos" jóvenes asociada a los eventos concretos de desarrollo conflictivo, siendo que para los "nosotros" adultos la participación en este tipo de escenarios aparece atenuada. La participación juvenil, resulta un aspecto vital en lo que respecta a pensar a los actores jóvenes dentro de políticas inclusivas e integradoras: *"así como la palabra clave de la niñez es protección y de la mujer, es igualdad, para la juventud lo es participación. Se trata de una simplificación riesgosa, pero comprensible"* (Krauskopf, 2004, p. 16).[8] De esta manera, la concepción de la participación juvenil en el discurso de prensa, resulta fundamental en lo que respecta a crear en la opinión pública espacios socialmente legítimos de participación. Las diferentes categorías presentadas, trazan perfiles sobre los jóvenes que obstaculizan la edificación de un reconocimiento, una propiocepción, de los roles sociales de dicho grupo etareo. Al mismo tiempo, se observa una ambigüedad propia de las enunciaciones condescendientes, que mediante una "sugestión simbólica" logran camuflar la persistencia de representaciones que esquivan un "sincero reconocimiento". Así, cuando los jóvenes son representados como simpáticos, y naives en las narraciones, su imagen parece no comprometer la hegemonía adulta dentro de dichos espacios. El exceso de información densamente detallada e irrelevante (en función de lo que puede ser insumo para los lectores en la comprensión del suceso) dentro de los eventos negativos, describe la participación de los jóvenes desvaneciendo las acciones negativas de los adultos e inhabilita la reflexión de la opinión pública en torno a las causas/consecuencias de la participación joven en los eventos. En cuanto a la comparación entre ambos diarios, se observan discursos que pese a las distintas posturas ideológicas presentan una posición discursiva similar en el tratamiento de los temas referentes a lo juvenil. Pese a algunas puntualizaciones, no se conciben posturas opuestas marcadas en lo que refiere a las representaciones acerca de los jóvenes[9]. Por lo cual, podemos esbozar la idea de una especie de "consenso generacional" en cuanto a lo que el discurso de prensa conserva como

[8] Y tal como expone Urresti, *"la complejidad de repensar la participación juvenil implica que el joven imaginado por el pensamiento que lo piensa, se ve atrapado en una disyuntiva entre una inclusión que no admite negociación ni resistencia o una exterioridad que se resiste a reconocer su capacidad de agencia y a leer los signos de su crítica"* (Urresti, 1998, p. 17).

[9] Cabe destacar que los acontecimientos seleccionados poseían una mayor relevancia y presencia en ambos diarios, lo cual implica a grandes rasgos una similar jerarquización de los sucesos que integran los relatos que son noticia (y que construyen la agenda pública).

espacios de decisión adulta (atendiendo a las fronteras que preservan la hegemonía generacional).

El espacio que es otorgado a los jóvenes en la vida pública, tanto en los relatos como en las manifestaciones de su voz, las formas de reconocimiento, la habilitación a la participación, la integración contemplando la heterogeneidad, son procesos al mismo tiempo, de construcción identitaria de "lo juvenil". Allí, el lenguaje también posee su rol: *"nuestros mecanismos de identificación -los procedimientos extraordinariamente complejos de reconocimiento y delimitación que permiten decir soy yo y experimentar el propio ser, y de modo concomitante impiden sentirse otro salvo por un acto de proyección imaginativa, una ficción proyectiva de semejanza- se basan absolutamente en la condición lingüística"* (Steiner, 2000, p. 96).

La "magia" del lenguaje en los discursos construye espacios de significación acerca de la juventud, que son orientados de acuerdo a los intereses adultos. Estos espacios no están fijos, son plausibles de reconversión, atendiendo a los aspectos que los sesgan y establecen representaciones que lejos de integrar, fraguan fronteras intergeneracionales. Con más voluntad que patas de cabra, el poder de la palabra podrá colaborar en la movilidad e incluso en el desvanecimiento de las fronteras.

Bibliografía consultada

BAYCE, R. (1999). *Apuntes diagnósticos y sugerencias para políticas de minoridad, Violencia y Agresividad en la Niñez y Adolescencia*. Instituto Interamericano del Niño. Disponible en: http://www.iin.oea.org/Revista%20Bibliografica%20237/articulo_rafael_bayce.pdf

BAUDRILLARD, J. (2002). *Contraseñas.* Barcelona: Anagrama.

BERGER, P., LUCKMAN, T. (1968). *La Construcción social de la realidad.* Buenos Aires: Amorrortu.

BOURDIEU, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid (España): Akal universitataria.

CASTORIADIS, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*. En Colombo (Coord.), El imaginario Social. Montevideo: Altamira y Nordan Comunidad.

FAIRCLOUGH, N. (2003). *Analysing Discourse Textual analysis for social research*. London: Routledge.

HONNETH, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento.* Barcelona: Crítica Grijalbo.

---------- (2006). El reconocimiento como ideología. *Isegoria, Revista de Filosofía Moral y Política*, 35, julio-diciembre. Disponible en: http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/33/33

HOPENHAYN, M. (2004). *Participación juvenil y política pública: un modelo para armar.* I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, Brasil. Disponible en: http://www.abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/PDF/ALAP2004_409.PDF

HUCKIN, T. (2002). *Critical Discourse Analysis and the Discourse of Condescension*. Chapter 7 in Discourse Studies in Composition, E. Barton and G. Stygall. Hampton. Disponible en: http://www.writing.ucsb.edu/wrconf08/Pdf_Articles/Huckin_Article.pdf

KRAUSKOPF, D. (2004). *La construcción de políticas de juventud en América Latina*. En: Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia. San José (Costa Rica): Fondo de Población de Naciones Unidas. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cyg/juventud/krauskopf.doc

KORNBLIT, A. L. (2004). Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Biblos.

SCHUTZ, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

STEINER, G. (2000). *Extraterritorial: ensayos sobre literatura y la revolución del lenguaje.* Argentina: Adriana Hidalgo Editora. Argentina: Del otro lado/ensayo.

URRESTI, M., MARGULIS, M. (1998). *La Construcción Social de Juventud.* Bogotá: UN Ediciones.

VAN DIJK, T. (1996). *La Noticia como Discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona (España): Paidós Comunicación.

---------- (2006). Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones. *Revista Signos*, 39 (60).